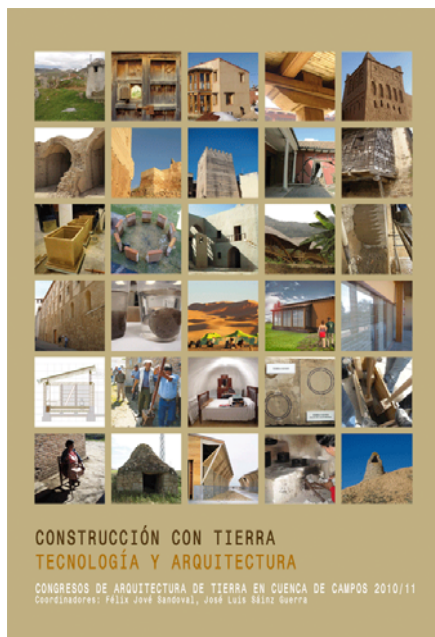




Construcción con Tierra Tecnología y arquitectura

Congresos de Arquitectura de Tierra en Cuenca de Campos
2010/2011.

Coordinadores: Félix Jové Sandoval, José Luis Sáinz Guerra.

ISBN: 978-84-694-8107-3

D.L.: VA673-2011

Impreso en España
Septiembre de 2011

Publicación online.

Para citar este artículo:

VELASCO GARCÍA, Rosario. "Las bodegas excavadas en la zona de Los Oteros, León". En: *Construcción con tierra. Tecnología y Arquitectura. Congresos de arquitectura de tierra en Cuenca de Campos 2010/2011*. [online]. Valladolid: Cátedra Juan de Villanueva. Universidad de Valladolid. 2011. P. 415-420. Disponible en internet:

http://www5.uva.es/grupotierra/publicaciones/digital/libro2011/2011_9788469481073_p415-420_velasco.pdf

URL de la publicación: <http://www5.uva.es/grupotierra/publicaciones.html>

Este artículo sólo puede ser utilizado para la investigación, la docencia y para fines privados de estudio. Cualquier reproducción parcial o total, redistribución, reventa, préstamo o concesión de licencias, la oferta sistemática o distribución en cualquier otra forma a cualquier persona está expresamente prohibida sin previa autorización por escrito del autor. El editor no se hace responsable de ninguna pérdida, acciones, demandas, procedimientos, costes o daños cualesquiera, causados o surgidos directa o indirectamente del uso de este material.

This article may be used for research, teaching and private study purposes. Any substantial or systematic reproduction, re-distribution, re-selling, loan or sub-licensing, systematic supply or distribution in any form to anyone is expressly forbidden. The publisher shall not be liable for any loss, actions, claims, proceedings, demand or costs or damages whatsoever or howsoever caused arising directly or indirectly in connection with or arising out of the use of this material.

Copyright © Todos los derechos reservados

© de los textos: sus autores.

© de las imágenes: sus autores o sus referencias.

LAS BODEGAS EXCAVADAS EN LA ZONA DE LOS OTEROS, LEÓN

VIII Congreso de Tierra en Cuenca de Campos, Valladolid, 2011

Rosario Velasco García, Arquitecta*

*Universidad Politécnica de Madrid, UPM. Madrid. España
E.T.S. de Arquitectura de Madrid*

PALABRAS CLAVE: *construcción, tierra, bodegas, cuevas*

Resumen

Desde el principio de los tiempos, los seres humanos han utilizado cavidades subterráneas más o menos extensas, de origen natural o construidas artificialmente para vivir, almacenar productos agrarios, enterrar a los muertos...

Alrededor del Mediterráneo, y particularmente en la Península Ibérica, sobreviven algunos ejemplos de estas construcciones ancestrales. Uno de estos ejemplos lo constituyen las bodegas excavadas o subterráneas, que conforman conjuntos arquitectónicos de características bastante peculiares. Estas bodegas, normalmente se encuentran en las

afueras de los núcleos de población, si es posible, en lugares con ligeras elevaciones para facilitar su excavación. En algunos territorios, estas bodegas suponen la arquitectura complementaria a la casa con mayor presencia y que más significativamente caracteriza el paisaje.

En este estudio vamos a analizar esta tipología a través de las bodegas situadas en la región de "Los Oteros", al sureste de la provincia de León. Esta zona, destaca por ser una de las zonas con mayor actividad en relación con el vino dentro de la Denominación de Origen Tierra de León. En ella conviven las construcciones populares con las nuevas

CONSTRUCCIÓN CON TIERRA.



Figura 1. Comarca de Los Páramos dentro de la provincia de León.



Figura 2. Subcomarca de Los Oteros.

construcciones industriales ligadas a esta actividad agraria.

Los aspectos que se pretenden desarrollar en este estudio son: el proceso constructivo de estas construcciones excavadas en tierra, la modificación e integración en el paisaje, el funcionamiento climático, los usos, el estado en el que se encuentran actualmente y las posibles iniciativas para su reparación y conservación.

Localización

La zona de los Oteros se encuentra situada en el extremo sureste de la provincia de León, en la comarca de Los Páramos. Limita al norte con las Tierras de León, al sur con las provincias de Zamora y Valladolid, al este con la provincia de Palencia y al oeste con las comarcas de Astorga y La Bañeza. Representa el veinte por ciento del territorio provincial, siendo la comarca de mayor extensión de la provincia. La comarca de Los Páramos se divide en las siguientes subcomarcas: El Páramo, El Valle, Medio Esla, Bajo Esla, Los Oteros, Campos, Cea y Sahagún (Figuras 1 y 2).

En este trabajo nos vamos a centrar en el páramo de los Oteros, que se extiende entre los ríos Esla y Cea y se compone de tierras arcillosas, suavemente onduladas dedicadas mayoritariamente a la agricultura.

El clima de esta zona tiene las características típicas del resto de la meseta norte, veranos cortos y frescos e inviernos largos y fríos. Las temperaturas pueden oscilar entre los 40 °C de máximas y los -15°C de mínimas y la pluviometría

media anual está entre los 400 y los 500 mm con una distribución irregular en el tiempo.

El viñedo ocupa un lugar importante dentro de la actividad comarcal. Esta zona está dentro de la D.O. Tierra de León que elabora sus vinos a partir de una variedad de uva autóctona, la Prieto Picudo. El reflejo de esta importancia se ve en la cantidad de bodegas subterráneas o “cuevas” que pueblan el paisaje de esta zona de la meseta castellana. Sólo en el sur de León se calcula que hay más de mil cuevas. Esta fuerte vinculación con el mundo vitivinícola se refleja también en las fiestas de estas poblaciones, dedicadas en gran medida a la cultura y las tradiciones vinícolas. En este sentido, hay que destacar la labor de Pajares de los Oteros (Figura 3), cuyos festejos abarcan los aspectos más tradicionales y culturales relacionados con el mundo del vino a través de la organización de charlas, catas, conferencias...

Construcción y funcionamiento

Estas bodegas surgen de la necesidad del hombre de almacenar el vino en buen estado para su consumo a lo largo del año. En su origen, eran una pieza clave de la vida campesina, no sólo se utilizaban para hacer y guardar el vino, también se utilizaban para conservar algunos alimentos y como lugar de reunión. Hoy se sigue realizando y conservando el vino en alguna de ellas pero sobretodo se utilizan como lugar de reunión.

Las bodegas subterráneas o “cuevas” son unas construcciones muy económicas ya que utilizan los materiales locales -tierra, madera, piedra-, no se necesita transportar gran cantidad de materiales y son construidas por



Figura 3. Vista aérea general de Pajares de los Oteros. Vistas aéreas de las bodegas. (Fuente: SIGPAC).

los propietarios de las mismas y sus familias cuando no hay que atender otras labores derivadas de la agricultura.

La excavación de estas bodegas requiere unas condiciones particulares: una capa de arcilla muy compacta, homogénea y consistente en el subsuelo con un espesor importante que evite la existencia de una capa freática, proximidad al casco urbano y que requiera del menor movimiento de tierras posible. Normalmente suelen estar ubicadas en laderas de masas arcillosas cercanas a los pueblos.

Primero se elige el lugar, después, a veces con la ayuda de un maestro albañil o “picador”, se hace el replanteo. En la parte más soleada se corta a plomo el terreno para hacer la fachada o “frontada” que se constituye como muro de contención. En esta fachada se abre la puerta por la que comienza a excavar una galería abovedada con arco de medio punto, también llamada “cañón”, de entre 1-1.5 metros de anchura y 2-2.30 de altura. La longitud será variable en función de si la bodega es pequeña (8-10 metros) o mediana (20 metros). Las grandes bodegas que hoy podemos visitar, suelen surgir de la unión de pequeñas bodegas, ya que estas construcciones, de uso familiar, no suelen tener un gran tamaño. A la vez que se empieza con la excavación de la galería, se inician por la parte superior las “zarceras” o “ventanos”, que son unas comunicaciones con el exterior a modo de chimeneas troncocónicas o troncopiramidales, cuya finalidad es la de favorecer la ventilación, evitar las humedades y eliminar los gases de las fermentaciones. Estos huecos se utilizan también en el proceso de la excavación,

para extraer las tierras excavadas mediante un torno. Dichas tierras se depositan y se compactan en la superficie en forma de lomos con acusadas pendientes para configurar el “teso”, una cubierta natural que obliga a que el agua de lluvia discurra con facilidad y rapidez evitando así las filtraciones, aumentando la capa superficial y evitando el transporte de tierras excavadas.

La excavación del cañón, continúa hasta una estancia cuadrangular de 4-6 metros de lado, también cubierta por una bóveda, llamada “cubo”. A ambos lados de la galería se van excavando otras dependencias que varían en sus dimensiones denominadas “nichos” o “sisas”. Al principio o al final, pero también junto al cañón, se excavan el lagar, la lagareta y el pilo. En las bodegas de un cierto tamaño, si se puede, se excava un pozo, muy importante para la limpieza de las cubas y utensilios empleados en la bodega.

En las cuevas que poseen lagar, las uvas procedentes de la vendimia se introducen a la lagareta o lagar mediante una zarcera de mayor tamaño denominada “descargadero” y que está protegida en su parte superior por unas vigas de madera separadas aproximadamente unos 15 centímetros. Curiosamente, la gente de Los Oteros llama “lagareta” a estos descargaderos y son muy abundantes. (Figuras 4 y 5).

Terminada la excavación, con una construcción de planta cuadrada, paredes de adobe y remate a dos aguas, se prolongan las zarceras o ventanos, dejando una pequeña ventana lucera a norte.

CONSTRUCCIÓN CON TIERRA.



Figuras 4 y 5. Izq: Zarceras de una bodega de Pajares de los Oteros. Dcha: Descargadero.



Figura 7. Paisaje de Pajares de los Oteros. (Foto: R. Velasco).



Figura 6. Bodega en Gusendos de los Oteros. (Fotos: R. Velasco).



Ya en la fachada, las puertas se retranquean para protegerlas del agua de lluvia y las fachadas de fábrica de adobe, piedra o ladrillo se rematan con ramajes, sarmientos, losas o tejas a modo de cornisas protectoras. Se crea un espacio delantero más o menos plano que junto con los espacios delanteros de las distintas bodegas conforman el camino de acceso adaptándose al relieve natural. Entre cada unidad de bodega se crea una pequeña vaguada en el terreno que permite la fácil evacuación de las aguas, incluso se hacen canales de teja para este fin. (Figura 6).

Este tipo de bodegas es el que resulta más adecuado para la conservación de los vinos, por eso ha sido el más utilizado en los pueblos cuyas características geomorfológicas lo permiten. La higroscopicidad de las arcillas hace que retengan en su interior una cierta humedad y se puedan picar con cierta facilidad, sin embargo al entrar en contacto con el aire se van endureciendo poco a poco hasta conseguir una gran consistencia.

Además, hay que destacar su buen comportamiento higrotérmico, ya que al estar enterradas, conservan las temperaturas estables a lo largo del año sin consumir energía y su ventilación, a través de las zarceras o ventanos, elimina la humedad excesiva.

Paisaje

Desde 1972, la UNESCO comienza a considerar el paisaje como un bien más a proteger, como Patrimonio de la Humanidad. En el año 2000, el Consejo de Europa redacta un Convenio Europeo del Paisaje que va mucho más lejos, considerando el paisaje como un derecho fundamental. El paisaje, que es fruto de la actividad humana, está en continua evolución, pero a la vez debe ser sensible a la identidad de la cultura que lo genera. Por ello, es necesario ahondar en las razones socioculturales que lo generaron y valorar si la sociedad actual lo puede sostener o si se convertiría en un parque temático.

El paisaje que generan estas construcciones no es un asunto menor, no sólo porque la percepción del paisaje ha ganado importancia en estos últimos tiempos, sino porque para la restauración y conservación de estas construcciones populares es muy importante tener una visión de conjunto, a una escala más paisajística que individual, que ayude a poner en valor este territorio.

Los conjuntos de bodegas que se extienden por toda esta zona, son las construcciones más emblemáticas junto con los palomares y dotan de gran peculiaridad e identidad al paisaje.



Figura 8. Estado actual de varias bodegas de los Oteros. (Fotos: R. Velasco).



Figura 9. Estado actual de varias zarceras de los Oteros. (Fotos: R. Velasco).

Las suaves ondulaciones del territorio en las que se integran las mismas, los campos de cultivo, la inmensidad de la meseta castellana, el amanecer, el atardecer... son el reclamo de estas tierras. Y sólo a través de acciones más globales y complejas podremos conservar este patrimonio. (Figura 7).

Situación actual:

Es probable que gracias a las actividades vitivinícolas en auge en esta zona, se vayan conservando un gran número de bodegas. Sin embargo, dado que se trata de un patrimonio muy frágil, nos encontramos con muchas construcciones en estado de abandono. Otro problema está en que a estas bodegas, que

muchas veces se utilizan ya más como un lugar de reunión que como lugar de fabricación y conservación del vino, se les adhieren unos cuerpos delanteros utilizados como merenderos, garajes, cuartos de aperos... que no respetan ni las tradiciones, ni el conjunto paisajístico del que forman parte junto al resto de bodegas. Como se puede apreciar en la Figura 8, no existe una gran homogeneidad en el tratamiento de las fachadas de las bodegas, ni tampoco en las formas utilizadas. Esta variedad se refleja también en el tratamiento y forma de los ventanos o zarceras (Figura 9). Se denota una falta de planificación y de normativa que vele por el valor de estos parajes en su conjunto y por unas intervenciones más respetuosas con el entorno.

CONSTRUCCIÓN CON TIERRA.

Iniciativas para su reparación y conservación

Para conservar este patrimonio como un elemento más dentro de la arquitectura popular, se deberían tomar medidas que favorezcan la puesta en valor del mismo, la concienciación de su fragilidad y la posibilidad de conservarlo. Sirvan como ejemplo las siguientes:

- Establecer unas pautas generales para la recuperación y restauración de estos conjuntos arquitectónicos que garanticen la adecuación de las intervenciones, recuperando las técnicas tradicionales y complementándolas con técnicas más avanzadas que sean respetuosas con el medio.
- Aprovechar los recursos locales, tanto en materiales como en capital humano.
- Poner en marcha o apoyar desde las Administraciones, iniciativas que favorezcan la actividad en zonas rurales para evitar el abandono y la consiguiente desaparición de este patrimonio.
- Buscar actividades compatibles con las tipologías existentes.

Por último, cabe mencionar un par de iniciativas que pretenden ayudar a conservar este tipo de construcciones y que se están llevando a cabo actualmente. Por una parte, la Diputación de León está publicando unos “*Cuadernos de arquitectura*” de cada comarca de la provincia, cuyo autor es José Luis García Grinda y en los cuales se incluyen recomendaciones tanto para la rehabilitación como para las nuevas construcciones. Y por otro lado, la iniciativa “*Trogloditismo vivo: estrategias de supervivencia*” es un plan de cooperación en el que participan 16 grupos de acción local de diferentes puntos de España, entre los que se encuentra Poeda¹. Este proyecto cuenta con dos millones de euros y cuatro años para su ejecución y tiene como objetivos la promoción turística de las cuevas y el estudio, investigación, catalogación y conservación de las mismas.

Bibliografía

BENITO, Félix. *La arquitectura tradicional de Castilla y León. Vol. I y II. Junta de Castilla y León. Salamanca, 2003.*

CAÑAS, Ignacio; Mazarrón, Fernando. “Seasonal analysis of the thermal behaviour of traditional underground wine cellars in Spain”. *Renewable Energy* 34, 2484-2492, 2009.

CAÑAS, Ignacio; Martín, Silvia. “Recovery of Spanish vernacular construction as a model of bioclimatic architecture”. *Building and Environment* 39, 1477-1495, 2004.

CLARET RUBIRA, José. *Detalles de arquitectura popular española. Barcelona, 1976.*

DÍEZ ANTA, S.. *Las bodegas. Edilesa. León, 2008.*

FLORES, Carlos. *Arquitectura popular española. Vol. III. Ediciones Aguilar. Madrid, 1987.*

GARCÍA GRINDA, José Luis. *Arquitectura Popular Leonesa. Vol. I y II. Diputación Provincial de León. León, 1991.*

GARCÍA GRINDA, José Luis. *El Páramo. Cuadernos de arquitectura. Diputación Provincial de León. León, 2011.*

MONJO CARRIÓN, Juan. *De los detalles constructivos en la edificación popular castellana. Asociación de Investigación de la construcción. Madrid, 1983.*

PONGA MAYO, J. Carlos; Rodríguez, M^a Araceli. *Arquitectura popular en las comarcas de Castilla y León. Junta de Castilla y León. 2000.*

Notas

* **Rosario Velasco García**, Arquitecta. Doctorando del Departamento de Construcción y Tecnología Arquitectónicas. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. <charovelasco@hotmail.com>

1. Poeda. Páramo, Órbigo, Esla, Desarrollo Asociado. Grupo de Acción Local.